

Estimados lectores

Con orgullo, damos la bienvenida a este nuevo número de la revista científica de nuestra institución, la Escuela de Perfeccionamiento en Investigación Operativa (EPIO). Y por supuesto, esa bienvenida es acompañada por el agradecimiento a todos los miembros de nuestra comunidad, que suman sus aportes para que este medio apuntale su vigencia.

Antes de entrar en el análisis de contenidos, vale la pena realizar algunas reflexiones sobre ese momento crucial, en que los autores deben elegir el medio en el que van a someter a evaluación su trabajo. En esa instancia, la posibilidad que a menudo resulta más atractiva es elegir una revista de gran prestigio.

Esto es así porque en muchos de los sistemas de evaluación científica a nivel latinoamericano, los indicadores de impacto son consagrados como una apropiada medida del trabajo desarrollado por los investigadores. La evaluación del trabajo científico siempre es un problema complejo y comprometedor, por lo que se intenta simplificarlo. Con ese propósito, la publicación en alguna de las redes comerciales que ostentan factores de impacto elevados, asegura que la contribución ha superado un proceso de evaluación y brinda una idea, a veces aproximada y otras vagas, sobre la relevancia de la propuesta.

Por ese motivo, son varios los programas de doctorado que establecen requisitos directamente vinculados con los indicadores mencionados, incluso algunas maestrías aplican la misma vara. También se consideran a la hora de valorar el desempeño de los profesores, tanto en los concursos como en los controles de gestión. Por supuesto, es frecuente encontrar que las Secretarías de Ciencia y Tecnología de diferentes ámbitos, establecen de manera explícita o implícita, requerimientos al respecto.

Pero estas prácticas tienen cierto riesgo, porque en general, los revisores de las grandes editoriales valoran los trabajos sometidos en función de si contribuyen o no, a resolver los problemas que a ellos les interesan. Y esas problemáticas pueden no coincidir con las que nos afectan o preocupan. Por ese camino, se generan condiciones para que nuestros investigadores se aboquen a resolver problemas significativos en otras latitudes, descuidando las necesidades de esta región.

Por otro lado, cabe poner en duda la conveniencia de utilizar ciertas métricas. Como ejemplo, en la página del directorio de revistas científicas de acceso abierto (DOAJ: Directory of Open Access Journal), se establecen posturas editoriales claras, que determinan el accionar de esa entidad. Respecto a los indicadores que intentan medir la calidad de las publicaciones, se plantea la siguiente frase: “DOAJ no cree en el valor de los factores de impacto, no aprueba su uso en los sitios web de las revistas, no reconoce los factores de impacto parcial y aboga por cualquier medida de uso alternativo oficial, como las métricas a nivel de artículo.”

Sin ánimo de polemizar sobre la cuestión, dado que este puede no ser el espacio adecuado para hacerlo, es inevitable reconocer que esa expresión tiene lógica. En redes de acceso abierto, la cantidad de lecturas o de bajadas que tiene un artículo, puede ser mucho más ilustrativo de la relevancia del trabajo, que las métricas utilizadas por las grandes editoriales.

Como aseguraban algunos de los miembros fundacionales de EPIO, el camino correcto es muy diferente. Los profesionales y científicos de las disciplinas vinculadas a la Investigación Operativa, deben relevar las necesidades de la sociedad y orientarse a satisfacerlas. Ser conscientes de nuestras realidades, es imprescindible para que las exploraciones que realizamos, contribuyan efectivamente al desarrollo general.

Por supuesto, la revista de la Escuela de Perfeccionamiento en Investigación Operativa, continúa con esa tradición y sostiene los valores históricos de EPIO. Este número, es una nueva prueba de ello.

En efecto, uno de los artículos incluídos, se orienta a plantear mejoras en las redes eléctricas de distribución (problema que en Argentina sigue sin encontrar una adecuada solución), mediante la recepción de aportes de micro-generadores. Otro, valora las competencias de ingreso de los estudiantes que inician estudios universitarios, un problema que preocupa mucho a nuestro sistema de educación superior. Un tercer trabajo, plantea metodologías que pueden ser usadas para la detección de situaciones de vulnerabilidad financiera, en diferentes empresas. A estos aportes se suma una revisión bibliográfica actualizada, de los métodos de Saaty, que como sabemos, admiten una gran variedad de aplicaciones.

Algunas de estas contribuciones, posiblemente no serían bien recibidas en las principales redes, pero son muy importantes para nosotros. En cuanto a los problemas estudiados, se trata de cuestiones que requieren atención rápida, que no admiten postergaciones. Esa condición de urgencia, refuerza la necesidad de habilitar canales de comunicación efectivos, medios de difusión que aumenten la posibilidad de que las propuestas de resolución sean aplicadas.

Esta revista ofrece una salida clara a esa problemática. Los motivos son muchos, es de libre acceso, tiene tiempos cortos entre la recepción de contribuciones y su aprobación para publicar, cuenta con un cuerpo académico de primer nivel y con un plantel de revisores que ostenta amplia experiencia en la producción y revisión de trabajos científicos.

Frente a esa realidad, nuestra revista invita a la comunidad científica a incrementar la cantidad de trabajos sometidos a revisión. A la hora de elegir el medio, consideremos que los índices de impacto que producen las grandes redes, pueden no ser parámetros apropiados para nuestros Proyectos. Por otro lado, recordemos que el impacto de una presentación en la revista, es muy superior al que se obtiene en un congreso. Entonces, los invitamos a no dudar, la Revista EPIO debe ser considerada como primera alternativa.

Más allá de esta convocatoria, no dudamos que estas páginas van a resultar de interés y utilidad.

Los esperamos en el número cuarenta y siete

José Luis Zanazzi
Presidente de EPIO
jose.luis.zanazzi@unc.edu.ar